



1

MINISTERIO DE AGRICULTURA

INSTITUTO NACIONAL DE COLONIZACIÓN

SECCION RECUPERACION JEFATURA NACIONAL DE BURGOS

ARCHIVO - C-201

" UN MENSAJE A GARCIA "

Al promulgarse la Ley de 3 de Mayo de 1.938 y organizarse el Servicio, se dirigió esta primera Circular a todas las Jefaturas provinciales, para que sirviese de norma a la futura actuación de todo el personal técnico y administrativo.

UN MENSAJE A GARCIA

Entre los acontecimientos ocurridos durante la guerra de Cuba, hay uno -- que descuella sobre todos los demás y que ha servido, en el mundo entero, -- de ejemplo y norma formativa a una generación de hombres audaces, viriles, EFICIENTES y disciplinados; hombres -- de frente alta, mirada franca y recta -- sonrisa abierta y corazón decidido.

Al estallar la guerra entre España y los Estados Unidos fué necesario al Gobierno yanqui establecer comunicación rápida con García, cabecilla de los insurrectos cubanos que se hallaba en las regiones selváticas de la isla, sin que persona alguna pudiera precisar donde, y en lugares a los que ni el correo ni el telegrafo llegaban.

Un Presidente norteamericano deseaba, sin pérdida de -- tiempo, obtener la cooperación del expresado Jefe. ¿Que hacer en estas circunstancias?

Hubo alguien que se acercó al Presidente y le dijo:

--Hay un hombre llamado Román que encontrará a García-- si es que es posible dár con él.

Buscaron a Román, quien recibió la carta que debía entregar a García. Tomó el parte, lo colocó en una bolsita de hule que ató sobre su pecho y partió sin hacer ninguna pregunta ni pedir explicación alguna.

Dé como a los cuatro días un vapor le desembarcó en -- las costas de Cuba, de como se internó en las selvas y tres--semanas mas tarde apareció de regreso en Washington, despues de haber cruzados por dos veces las líneas españolas, atra--vesando un país encendido en guerra civil, y de haber entre--gado a García el mensaje que se le habia encargado, son cosas que se ignoran, porque Roman no les daba importancia y no las -- contó a nadie.

Lo interesante es esto: el Presidente entregó a Román una carta para que se la llevase a Garcia, y Román la tomó sin preguntarle:

"¿Dónde está Garcia?"

He aquí un hombre cuya efigie debería grabarse en bronce y colocarla en todos los Colegios y Escuelas.

Lo que necesitan los hombres, no es solo estudiar los libros e instruirse respecto a tal o cual cosa, sino dar a sus -- vértebras la rigidez necesaria para cumplir fielmente sus deberes, para obrar con rapidez, para concentrar su energía y saber "llevar un mensaje a Garcia"

Todos los que se han esforzado en llevar a buen término -- una empresa determinada, en la que se necesita el concurso de -- muchos, han tenido que comprobar llenos de consternación el -- gran inconveniente de los que constituyen esa masa pasiva de la Humanidad, de los que se limitan a "vegetar" y renuncian a "vivir" la gloria de la vida, gentes incapaces y de mala voluntad para concentrar su energía sobre una cosa y hacerla, personas -- que usan la cabeza para peinarse o lucir su calva, y no para -- discurrir con su propio cerebro.

Generalmente se hace el trabajo con poco entusiasmo y es frecuente encontrar negligencias, imprudente atolondramiento, indiferencia o vanidosa presunción, que también hay gentes que hablan como si hasta que ellos han venido al mundo no hubiera discurrido nadie en los sesenta siglos de civilización vividos por la Humanidad.

Cualquiera puede hacer la prueba. Llame Vd. a su oficina -- o en análoga forma a cualquier taller o actividad -- a uno de -- sus empleados elegidos al azar y dígame:

-Tenga Vd. la bondad de buscar datos en la enciclopedia -- o hágame un resumen de la vida del maestro Mateo.

Le responderá el empleado: --"Si señor". Pero, ¿hará sin -- mas lo que Vd. le ha encargado? Lo mas probable es que se le --

4

quede mirando como a un tonto y le formule una o varias de las siguientes preguntas:

-¿Como dice?

-¿Quien es el maestro Mateo?

-¿Que enciclopedia?

-¿Donde está la enciclopedia?

-¿Como se puede encontrar?

-¿Se refiere Vd. a San Mateo?

-¿Le sería lo mismo que lo hiciese Carlos? Yo tengo mucho trabajo.

-¿Ha muerto?

-¿Es muy urgente? ¿No puedo buscarlo mañana o el lunes?

-¿Para que lo quiere saber Vd.?

Seguramente que despues de contestarle y explicarle como debe encontrar todos los datos, el comisionado irá a buscar a un compañero para que le ayude a "llevar el mensaje a Garcia", y es muy posible que regrese diciendo que "no encuentra a tal individuo". Si Vd. no tiene gana de perder mas el tiempo, se guardará de explicarle que la vida del maestro Mateo se encuentra en la palabra "Mateo" y no en "maestro", y se resignará a hacer el trabajo personalmente.

Entre los empleados de cierta casa comercial de Manila, causó sensación la noticia de que al último, al que solo llevaba dos años trabajando en la empresa, lo habian ascendido nada menos que a apoderado, saltándose a los diez o doce compañeros mas antiguos que él, y entre los cuales habia alguno que contaba mas de veinte años de constantes servicios a la firma.

Una Comisión, formada por los que se consideraban mas venerables puntales de la Casa, acudió en queja respetuosa al Director. Expusieron su extrañeza, y cuando terminaban su alegato, el Jefe los interrumpió con un ademán que reclamaba silencio, a la vez que escuchaba un ruido que procedia de la calle.

-¿Quiere Vd. hacer el favor de enterarse a que obedece --

ese barullo? rogo a uno de los comisionados.

Este se asomó a la ventana y se volvió diciendo:

-Son unos camiones que pasan por la calle.

Apenas había reanudado el final de su discurso el anterior perorante, cuando volvió a oirse el mismo rumor. Nuevo ademán de silencio por parte del Director, y de nuevo:

-¿Tiene la bondad de enterarse de la causa de éste ruido?

-le dijo al otro reclamante.

Este, mas avisado, no se dirigió al balcón; bajó a la calle y a poco subió con los informes.

-La misma de antes, son unos camiones que pasan cargados.

Como el estrépito continuase, el Director tocó a un timbre y llamó al nuevo Apoderado, cuyo ascenso era la causa de aquella entrevista.

-Mr. Bold, ¿quiere Vd. enterarse de la causa de éste ruido?

Al poco rato volvió Mr. Bold.

-Son unos camiones que llevan al muelle 16 las cuatro mil balas de algodón que la casa Smithsonian envía por el vapor "Red Star" a la fábrica Healy, de Dublin. Por cierto que han conseguido hacer la venta con dos peniques de ventaja sobre el precio de la bolsa de ayer, debido a

-Basta- interrumpió el Jefe. Y dirigiéndose a los "vegetativos" reclamantes les dijo:

-¿Lo ven Vds. señores? Mr. Bold es, sencillamente, un hombre capaz de "llevar un mensaje a Garcia". Nada mas.

